



MEMORIA
MUNICIPAL

MEMORIA

QUE ELEVA A LA

Dirección general de Administración

en cumplimiento de lo que dispone
el artículo 46 del Reglamento del Cuerpo de Contadores,
aprobado por Real decreto de 3 de abril de 1919

DON MANUEL CRISTÓBAL Y MAÑAS

Contador del Excmo. Ayuntamiento de Madrid

COMPRENDE LOS RESULTADOS DEL AÑO ECONÓMICO DE 1921-22



IMPRENTA MUNICIPAL

MADRID, 1922

DIE

e

MEMORIA

QUE ELEVA A LA

59/72

DIRECCIÓN GENERAL DE ADMINISTRACIÓN

en cumplimiento de lo que dispone
el artículo 46 del Reglamento del Cuerpo de Contadores,
aprobado por Real decreto de 3 de Abril de 1919

DON MANUEL CRISTÓBAL Y MAÑAS

Contador del Excmo. Ayuntamiento de Madrid.

=====

COMPRENDE LOS RESULTADOS DEL AÑO ECONÓMICO DE 1921-22

=====



12/95.519



MADRID

Imprenta Municipal

1922

Ayuntamiento de Madrid

SUMARIO

	Páginas.
I.—Situación económica del Ayuntamiento de Madrid.—Liquidación de los presupuestos del Interior y del Ensanche.	7
II.—Situación financiera.—Deudas consolidadas.—Presupuesto extraordinario de 1 de Enero de 1922, y operación de crédito para terminar la construcción del Nuevo Matadero y la Necrópolis y realizar obras de saneamiento.—Balance de situación en 31 de Marzo de 1922.....	11
III.—De los principales arbitrios y recursos municipales.—Su conservación y reforma.....	19
IV.—Nuevo Reglamento de la Administración Económica del Excmo. Ayuntamiento de Madrid.—Reorganización de los servicios de la Contaduría y de la Tesorería.....	27
V.—Reglamento provisional para el régimen y funcionamiento del Nuevo Matadero y Mercado de ganados.....	31
VI.—Asamblea de Ayuntamientos.—Reforma de las Haciendas municipales.....	35

Ilmo. Sr. Director general de Administración:

Ilmo. Sr.: Al redactar la Memoria que comprende los resultados del año económico de 1921-22, dando cumplimiento a lo que dispone el artículo 46, número 17 del reglamento vigente de 3 de Abril de 1919, ha de hacer constar el Contador que suscribe, como preliminar de este trabajo, la satisfactoria situación financiera del Excmo. Ayuntamiento de Madrid, reflejada en la liquidación de sus presupuestos del referido año, y demostrada por la buena marcha de la recaudación de sus principales arbitrios.



I

Situación económica del Ayuntamiento de Madrid. Liquidación de los presupuestos del Interior y del Ensanche.

Los resultados que ofrece la liquidación de estos presupuestos, son los siguientes:

Presupuesto ordinario del Interior.

AÑO ECONÓMICO DE 1921-22

	Pesetas.
Obligaciones pendientes de pago.....	3.184.820'91
Créditos pendientes de cobro.....	348.279'83
Existencia en Caja en 31 de marzo de 1922.	4.510.295'03
	<hr/> 4.858.574'86
SOBRANTE.....	<hr/> 1.673.753'95

Como oportunamente expusimos a la Corporación, tal sobrante que revela una lisonjera y ordenada situación de la Hacienda de la Villa, no es un superávit efectivo del que pueda disponerse en cualquier momento, pues las operaciones del Nuevo Matadero, conforme al sistema aprobado de municipalización parcial, exigirán un crédito de más de 2.000.000 de pesetas, en el transcurso del ejercicio. Esto sin hacer mención de mejoras tan importantes y necesarias como las que demandan los servicios de limpieza de la vía pública, salubridad, vialidad, beneficencia y asistencia social que hoy no tienen las suficientes dotaciones en el presupuesto.

Pero de todos modos, el resultado de esta liquidación para el Erario municipal, es altamente satisfactorio, y demuestra que hay un positivo adelanto, especialmente a partir del presupuesto ordinario de 1919-20, último que se liquidó con déficit.

Presupuestos extraordinarios.

Hasta la aprobación del presupuesto extraordinario de Enero de 1922, del que después se hablará, se hallaban en ejecución los que siguen:

DEUDAS	CRÉDITOS autorizados. — Pesetas.	PAGOS ejecutados. — Pesetas.	CRÉDITOS disponibles. — Pesetas.
Empréstito de 1908.			
Obligaciones de 500 pesetas, al 4'50 por 100 anual, amortizables en treinta y cinco años (1).....	37.000.000	23.219.268'67	13.780.731'33
Empréstito de 1914.			
Obligaciones de 500 pesetas, al 5 por 100 anual, amortizables en cincuenta años.....	26.000.000	25.001.943'77	998.056'23
Empréstito de 1918.			
Obligaciones de 500 pesetas, al 5 por 100 anual, amortizables en cincuenta años:.....	35.000.000	30.074.530'16	4.925.469'84
Empréstito de 1922.			
30.000 Obligaciones de 500 pesetas, al 6 por 100 anual, amortizables en diez años como máximo (2).....	28.409.675'34	»	28.409.675'34

Presupuesto ordinario del Ensanche.

AÑO ECONÓMICO DE 1921-22	Pesetas.
Obligaciones pendientes de pago.....	292.726'79
Créditos pendientes de cobro.....	1.763.992'77
Existencia en Caja en 31 de marzo de 1922..	2.009.815'01
	3.773.807'78
SOBRANTE.....	3.481.080'99

(1) No se llegó a negociar la totalidad de este empréstito.

(2) Este empréstito no ha sido puesto en circulación, quedando afectas las Obligaciones que le constituyen como garantía pignoratícia de una cuenta corriente de Crédito en el Banco de España por 5.000.000 de pesetas.

Este sobrante es mayor que el producido por la liquidación del presupuesto anterior (1920-21), pues alcanzó la cifra de 3.336.085'97 pesetas; resultado que supone una diferencia a favor de 1921-22 de 144.995'02 pesetas.

La marcha progresiva de los presupuestos del Ayuntamiento, iniciada, según hemos dicho, en el año económico de 1919-20, no ha sufrido interrupción; antes bien, camina con paso seguro y haciendo abrigar esperanzas muy fundadas de más grandes desarrollos.

Iniciada una profunda transformación en la Hacienda local por virtud de la ley de sustitución del impuesto de Consumos, de 12 de Junio de 1911, juzgamos de interés dar el estado que comprende el importe de los presupuestos de esta Villa a partir del año 1912, en que se planteó tan radical reforma, señalando también el ejercicio de 1918-19, en que por Real decreto de 11 de Septiembre de 1918 se dotó a los Ayuntamientos de un recurso de importancia: el arbitrio sobre el consumo general sobre alcoholes y vinos.

He aquí el estado a que nos referimos:

AÑOS	PRESUPUESTOS	PESETAS	TOTAL	POBLACIÓN — <i>Habitantes.</i>	POR HABITANTE — <i>Pesetas.</i>
1912....	Interior	30.355.908'98	34.702.516'91	584.117	59
	Ensanche....	4.316.607'93			
1913....	Interior	31.769.337'99	36.820.812'02	591.548	62
	Ensanche....	5.051.474'03			
1914....	Interior	31.430.585'12	36.753.685'89	614.106	59
	Ensanche....	5.322.700'77			
1915....	Interior	30.914.555'49	36.915.989'02	623.209	59
	Ensanche....	6.001.433'53			
1916....	Interior	31.884.414'61	37.109.278'43	623.950	59
	Ensanche....	5.224.863'82			
1917....	Interior	32.783.176'16	38.370.807	615.075	63
	Ensanche....	5.587.630'84			
1918....	Interior	32.109.811'75	38.265.382'80	624.303	61
	Ensanche....	6.155.571'05			
1919-20..	Interior	38.810.346'75	45.853.569'83	634.253	72
	Ensanche....	7.043.223'08			
1920-21..	Interior	42.338.202'86	50.179.119'09	639.163	78
	Ensanche....	7.840.916'23			
1921-22..	Interior	50.035.101'76	58.560.937'06	645.387	90 (1)
	Ensanche....	8.525.835'30			
1922-23..	Interior	50.602.707'47	59.961.756'03	751.352	79
	Ensanche....	9.359.048'56			

En el expresado decenio, los presupuestos municipales de Madrid han aumentado en el 73 por 100, y la población ha crecido oficialmente durante el referido período, en la cifra de 167.235 habitantes, o sea poco más del 28 por 100. Mas para apreciar el verdadero valor de estos datos, es necesario tener presente que las retribuciones por servicios personales

(1) Es de advertir que en 1921 aun no se habían publicado los datos provisionales del último Censo de población.

vienen a representar hoy el doble que en 1912, y los materiales tienen un coste de dos y tres veces, por lo menos, comparados con los precios a que se pagaban en el citado año. Esto nos lleva a la conclusión de que al presente, los presupuestos municipales de Madrid deben alcanzar la cifra de 73.000.000 de pesetas, o sea, próximamente, el doble que en los años 1913 y 1914.

II

Situación financiera.—Deudas consolidadas.—Presupuesto extraordinario de 1 de Enero de 1922, y operación de crédito para terminar la construcción del Nuevo Matadero y la Necrópolis y realizar obras de saneamiento.—Balance de situación en 31 de Marzo de 1922.

Las Deudas consolidadas del Excmo. Ayuntamiento de Madrid, son las que a continuación se detallan:

Empréstito de 1868 (Erlanger).—Conocida es la historia de esta Deuda municipal, pues de ella nos hemos ocupado en otros trabajos, y el severo juicio que merece por sus condiciones tan onerosas.

Hoy, existen en circulación de este empréstito 187.290 Obligaciones, que representan un capital de 18.729.000 pesetas.

Obligaciones para pago de expropiaciones en el Interior de Madrid. Hay dos emisiones de esta Deuda: una, autorizada por Real decreto de 1 de Noviembre de 1899, por la cantidad de 10.000.000 de pesetas en Obligaciones al 5 por 100 y 1'453 por 100 de amortización, que debe quedar extinguida en 1929; y otra emisión por igual cantidad y condiciones, en virtud de la autorización concedida por Real orden de 6 de Abril de 1909, que debe quedar amortizada en 1939.

De la primera emisión existen en circulación 8.032 Obligaciones, que representan un capital de 4.016.000 pesetas; y de la segunda, 14.859 Obligaciones, que ascienden a un valor de 7.429.500 pesetas.

Empréstito de liquidación de Deudas y Obras públicas.—Consta de 74.000 títulos (que no llegaron a emitirse en su totalidad) de 500 pesetas cada uno, con interés de 4'50 por 100, amortizable en treinta y ocho años. La especial garantía de este empréstito, es el recargo municipal sobre la contribución industrial y de comercio.

En circulación, hay de esta Deuda 20.785 Obligaciones, que representan un capital de 10.392.500 pesetas.

Empréstito de la Villa de Madrid de 1914.—Hay en circulación 49.671 Obligaciones de esta Deuda, por un capital de 24 835.500 pésetas.

Empréstito de la Villa de Madrid de 1918.—Existen en circulación,

de esta Deuda, 68.946 Obligaciones, que representan un capital de 34.473.000 pesetas.

Empréstito de 1922.—Está representado por títulos al portador, de 500 pesetas, por la cantidad de 15.000.000, devengando el interés anual de 6 por 100, y siendo amortizables en un período máximo de diez años, contados desde el ejercicio de 1922-23.

Esta emisión, de la cual nos ocuparemos más detenidamente, y del presupuesto que con ella se ha formulado, tiene como garantía la que en general corresponda a las restantes deudas consolidadas, o sea, el producto de todos los arbitrios, impuestos y recargos sobre contribuciones e impuestos del Estado, y el de todos sus bienes muebles e inmuebles, y especialmente el producto de los siguientes arbitrios y recargos, cuya exacción ha sido autorizada por Real decreto de 28 de Febrero del corriente año: sobre los miradores y tribunas; sobre anuncios en escaparates; sobre la circulación de carruajes y caballerías de lujo de particulares, y de un arbitrio sobre el producto neto de las Compañías anónimas y de las comanditarias por acciones de capital superior a 500.000 pesetas.

De las Obligaciones de este empréstito, ninguna se halla en circulación. Están en garantía de una cuenta de crédito abierta en el Banco de España, por la cantidad de 5.000.000 de pesetas.

Cédulas garantizadas por expropiaciones del Ensanche.—Autorizado este empréstito por Real decreto de 24 de Febrero de 1898, consta de tres emisiones:

Primera emisión, de 9 de Junio de 1899, constituida por las siguientes Cédulas:

	Cédulas.	Pesetas.
Serie A.—Primera zona.....	6.000	3.000.000
Idem B.—Segunda id.....	7.000	3.500.000
Idem C.—Tercera id.....	3.000	1.500.000
	16.000	8.000.000

Segunda emisión. Lleva la fecha de 30 de Agosto de 1907, y consta de las mismas series y del mismo número de Cédulas cada una.

Tercera emisión, fecha 1 de Abril de 1915 (autorizada por Real decreto de 23 de Febrero de dicho año). Consta de dos series, a saber:

	Cédulas.	Pesetas.
Serie A.—Primera zona.....	4.000	2.000.000
Idem B.—Segunda id.....	5.000	2.500.000
	9.000	4.500.000

Actualmente están en circulación las siguientes:

	EMISIÓN DE			CÉDULAS	PESETAS
	1899	1907	1915		
Primera zona.....	2.250	2.251	2.668	7.169	3.584.500
Segunda id.	2.625	2.625	2.834	8.084	4.042.000
Tercera id.	992	569	»	1.561	780.500
TOTALES.....	5.867	5.445	5.502	16.814	8.407.000

**Estado de las Deudas del Excmo. Ayuntamiento
en 31 de Marzo de 1922.**

EMPRÉSTITOS	CANTIDAD emitida.	CANTIDAD amortizada.	En circulación.
	— Pesetas.	— Pesetas.	— Pesetas.
Empréstito de 1868.....	42.500.000	23.771.000	18.729.000
Expropiaciones en el { Emisión de 1899. . .	10.000.000	5.984.000	4.016.000
Interior..... { Idem de 1909.	10.000.000	2.570.500	7.429.500
Deudas y obras.....	37.000.000	26.607.500	10.392.500
Empréstito de 1914.....	26.000.000	1.164.500	24.835.500
Idem de 1918.....	35.000.000	527.000	34.473.000
Idem de 1922.	»	»	»
Cédulas del Ensanche	20.500.000	12.093.000	8.407.000
TOTALES.....	181.000.000	72.717.500	108.282.500

Presupuesto extraordinario para pago de obras contratadas y servicios sanitarios.—Esta importante operación financiera, a base del empréstito de que más arriba nos hemos ocupado, se ha llevado a feliz término en los comienzos del corriente año 1922, siendo Alcalde Presidente el Sr. Marqués de Villabragima.

Según la moción que presentó dicho señor al ocupar la Alcaldía de Madrid, resultaba forzoso proceder con urgencia a la terminación de las obras del Nuevo Matadero, a las de la Necrópolis y a las del saneamiento del subsuelo, que por tener un carácter marcadamente extraordinario no caben dentro de los estrechos límites del presupuesto ordinario, sin producir una perturbación en los servicios, y hasta el abandono de alguno de éstos, que originarían justas censuras de la opinión pública.

Ahora bien; cualesquiera que hayan sido los acuerdos municipales

sobre habilitación de créditos para alguna de las citadas obras, como el Matadero, y no obstante haber sido llevadas algunas partidas al empréstito proyectado de 90.000.000, y, sin perjuicio, en fin, de lo que se resuelva por la Superioridad, con ocasión de la solicitud para la exacción de la décima sobre las contribuciones Urbana y de Industria y Comercio que autoriza la ley de Presupuestos de 29 de Abril de 1920, y visto el importe efectivo de los proyectos de obras comprendidas en dicho empréstito, como asimismo la calificación u ordenación hecha por el Ministerio de la Gobernación, por lo cual las obras referidas no se hallaban comprendidas dentro de los primeros grupos, lo que hacía indispensable una propuesta de solución al problema financiero que tenían planteado dichos presupuestos extraordinarios, y además servicios sanitarios tan importantes como los de limpiezas.

La base 2.^a de las especiales de la ley de Presupuestos de 29 de Abril de 1920, autoriza al Gobierno de S. M., para conceder a los Ayuntamientos algunos de los arbitrios comprendidos en el proyecto de ley de 16 de Julio de 1918 sobre exacciones municipales. La Excm. Corporación municipal, fundándose en este precepto, hubo de acordar que se solicitase la facultad para imponer alguna de dichas exacciones. De esta manera, se obtienen recursos de segura realización, siempre que las nuevas exacciones no excedan de las necesidades que deban cubrir, y por el tiempo justo en que deban mantenerse; recursos que serán de más eficaz percepción, por no exigir ni un sólo nombramiento ni gasto alguno material.

El fin de esta operación, de modesta cuantía, se reduce a asegurar el término de los tres grandes contratos de obras públicas antes mencionados, y a la realización de servicios sanitarios urgentes, dejando a lo que se resuelva en el expediente sobre el Empréstito de 90.000.000 las otras iniciativas para mejorar la vida urbana, las cuales tendrán mejor acomodamiento, ya que causarán baja en aquel presupuesto los créditos de las tres grandes obras y servicios sanitarios que repetidamente hemos mencionado.

A cuatro se reducen las exacciones convenientes y necesarias para hacer frente con sus ingresos a la terminación de las obras del Matadero, Necrópolis, alcantarillado y servicios sanitarios: la primera, consiste en un arbitrio sobre miradores y tribunas; la segunda, en un arbitrio sobre los anuncios por los escaparates; la tercera, en un arbitrio sobre la circulación de carruajes y caballerías de lujo de particulares, y la cuarta, un arbitrio de 0'950 por 100 sobre el producto neto de las Compañías anónimas y de las comanditarias por acciones, de capital superior a 500.000 pesetas.

El producto de estas exacciones, calculado aproximadamente en 2.000.000 de pesetas anuales, no es suficiente a pagar las certificaciones de obras de aquellos contratos, a su vencimiento, y mucho menos cuando han de desarrollarse todas las energías para que las expresadas obras se terminen en el plazo más breve posible. Y ante esta dificultad, por

no poder demandar tampoco de los contratistas que ejecuten obras en poco tiempo, para cobrarlas a largo plazo, era imprescindible crear el órgano financiero para salvar la dificultad con el menor gasto o quebranto para el Erario municipal.

De todos los medios que podrán emplearse en casos tales, ninguno aventaja al más elemental por lo conocido y apreciado en la práctica, cual es el de obtener crédito por préstamo, que no pudiendo ser, dentro de las normas en que se mueve un Ayuntamiento, crédito personal, forzoso era utilizar el de la garantía pignoratícia de valores públicos. De modo, que habilitando la Excmo. Corporación una emisión de Obligaciones amortizables, en cuantía bastante a cubrir el cómputo pignoratício estatutario en el Banco de España o en otro de primer orden, del capital máximo a demandar en préstamo, queda salvada la necesidad de fondos en los plazos o vencimientos de los servicios a satisfacer.

El nuevo presupuesto extraordinario formado con arreglo a este criterio, ha venido a recoger los saldos que arrojan las cuentas de los conceptos respectivos de los presupuestos extraordinarios de 1908, 1914 y 1918 que corresponden a contratos vigentes, y los que tienen ya el carácter de remanentes sin aplicación por servicios terminados que han ingresado en el nuevo presupuesto extraordinario, y bajo el propio concepto que los califica.

Para atender a las Obligaciones del presupuesto extraordinario de 1922, se ha obtenido del Banco de España la apertura de una cuenta corriente ordinaria y de otra de crédito por 5.000.000 de pesetas, constituyendo en garantía pignoratícia, especialmente afecta al pago de los saldos deudores, la emisión de Obligaciones al 6 por 100 en la forma y condiciones anteriormente indicadas creadas exclusivamente para esta operación, ingresándose en la primera de dichas cuentas, los saldos de los tres mencionados presupuestos extraordinarios con la aplicación indicada, y, diariamente, los productos de las cuatro exacciones concedidas, con el fin de que el entretenimiento de la de crédito resulte tan económico que no exceda de los intereses y comisión de un semestre como promedio de los préstamos tomados.

Por esta combinación, desarrollando los nuevos servicios en cuatro años, se pagarán corrientemente, y podrá quedar extinguido el saldo deudor que resulte al final en un plazo que, seguramente, no excederá de ocho años, desde la apertura de la cuenta. Llegado ese momento se procederá al desdoblamiento de toda la operación mediante el rescate efectuado de los títulos constituidos en garantía, los cuales deberán ser anulados.

El presupuesto extraordinario, de que nos ocupamos, aprobado por el Excmo. Ayuntamiento y Junta municipal y autorizado por la Superioridad, con las rectificaciones posteriores, comprende, en resumen, las cantidades siguientes:



INGRESOS

	Pesetas.	Pesetas
Capítulo VIII.—Artículo primero.—Existencias por saldo de los presupuestos de 1908, 1914 y 1918.....	7.514.980'23	
Capítulo IX.—Artículo 4.º—Recursos sustitutivos autorizados por la ley de 12 de junio de 1911.....	20.894.695'11	
		28.409.675'34

GASTOS

	Pesetas.	Pesetas.
Capítulo III.—Artículo 3.º—Limpiezas ...	3.807.121'16	
Capítulo III.—Artículo 6.º—Laboratorio...	900.000	
Capítulo VI.—Artículo 4.º—Edificaciones..	120.000	
Capítulo IX.—Artículo 5.º—Intereses y amortización de Deudas municipales....	2.479.463'17	
Capítulo X.—Artículo único.—Obras de nueva construcción.....	20.851.366'72	
Capítulo XI.—Artículo único.—Gastos Imprevistos.....	251.724'29	
		28.409.675'34

Balance de situación de la Hacienda del Excmo. Ayuntamiento de Madrid, en 31 de Marzo de 1922.

	Pesetas.	Pesetas.
ACTIVO		
Importe del presupuesto refundido de ingresos (Interior y Ensanche).....	66.584.323'66	
Idem del extraordinario de 1922.....	28.409.675'34	
Valor de la propiedad inmueble.....	69.745.563'92	
Censos.....	6.224	
Valores públicos.....	7.091.426'83	
Mobiliario, material y herramientas.....	1.831.848'64	
Débito del Estado.....	25.818.597'98	
		199.487.660'37
<i>Suma y sigue.....</i>		199.487.660'37

	Pesetas.	Pesetas.
<i>Suma anterior</i>	»	199.487.660'37
PASIVO		
Importe del presupuesto refundido de gastos (Interior y Ensanche)	63.439.303'73	
Idem del extraordinario de 1922	28.409.675'34	
	91.848.979'07	
DEUDAS CONSOLIDADAS		
Empréstito de 1868	18.729.000	
Expropiaciones del Interior (1899)	4.016.000	
Idem id. (1909)	7.429.500	
Empréstito de liquidación de Deudas y Obras (1908)	10.392.500	
Idem de 1914	24.835.500	
Idem de 1918	34.473.000	
Cédulas garantizadas del Ensanche	8.407.000	
	108.282.500	
Capitales de Censos	190.438'79	
	200.321.917'86	
<i>Saldo deudor</i>		834.257'49

La situación financiera que acusa el anterior balance, viene cada día siendo más satisfactoria. El *pasivo* excede en poco más del doble del total del presupuesto ordinario y las Deudas consolidadas, teniendo en cuenta que las Obligaciones del último empréstito no están en circulación, representan solo unos 17.000.000 más que dichos presupuestos ordinarios.

La comprobación de lo expuesto y demostrando el crédito excelente de que disfruta la Hacienda municipal de Madrid a continuación damos la cotización de sus valores al escribir esta Memoria:

EMISIONES	INTERÉS NOMINAL	TIPO DE COTIZACIÓN
Empréstito de 1868	3 por 100	74'75 por 100
Expropiaciones del Interior	5 por 100	90 por 100
Deudas y Obras 1908	4'50 por 100	79 por 100
Empréstito de 1914	5 por 100	84 por 100
Empréstito de 1918	5 por 100	84 por 100
Cédulas del Ensanche 1899 y 1907	4'50 por 100	90 por 100
Cédulas del Ensanche 1915	4'50 por 100	83'75 por 100

Comparando estas cotizaciones con las de los valores del Estado, también resultan favorecidos los empréstitos del Ayuntamiento de Madrid, como se demuestra con los dos estados siguientes:

Cambio medio de los principales signos de crédito del Estado en los años que se expresan:

VALORES	1913	1916	1 Enero 1922
Interior 4 por 100.....	80'78	74'63	67'70
Amortizable 5 por 100....	99'88	97'07	90'25
Amortizable 4 por 100....	91'72	88'22	85

Cambio de los valores del Excmo. Ayuntamiento de Madrid, según la cotización de principios del mes de Enero de los años que se expresan:

VALORES	1913	1916	1922
Empréstito de 1868, 3 por 100.....	72'50	74	73
Expropiaciones del Interior, 5 por 100.....	88	92	88'50
Deudas y Obras, 4'50 por 100.....	83	83	76
Empréstito de 1914, 5 por 100.....	»	88'50	81
Empréstito de 1918, 5 por 100.....	»	»	80'50
Cédulas del Ensanche, 4'50 por 100 (emisiones primera y segunda).....	91'50	92	89
Cédulas del Ensanche, 4'50 por 100 (emisión tercera)	»	91'50	82'50

III

De los principales arbitrios y recursos municipales. Su conservación y reforma.

La reforma que en la Hacienda municipal introdujo la ley de 12 de Junio de 1911, se reflejó en los presupuesto desde 1912 a la fecha, según se ve en el número I de esta Memoria.

En sustitución del impuesto de consumos, suprimido en Madrid desde la fecha de la citada ley, hubo que plantear con urgencia un nuevo sistema de hacienda dentro de los recursos que para sustituir el suprimido se concedieran por aquélla.

Veamos la marcha progresiva que han tenido en estos diez años (1912 a 1921-22), sobre todo a partir del Real decreto de 11 de Septiembre de 1918, que vino a dotar la Hacienda de los Municipios, mejor y más ampliamente que lo había hecho la ley sustitutiva de Consumos. Y concretamos cuanto esto dió a los cuatro más importantes de dichos recursos: Inquilinatos, cédulas personales, arbitrio sobre las carnes y arbitrio sobre las bebidas y alcoholes.

Arbitrio sobre inquilinatos.—Nació—como dijimos en nuestro Memoria del ejercicio anterior—rodeado de la mayor impopularidad, porque siendo un impuesto personal se establecieron exenciones parciales y totales para determinadas clases y familias y también contribuyó a la misma protesta de parte del vecindario los errores padecidos a que inevitablemente condujo la poca preparación que se dió al Excmo. Ayuntamiento (escasamente doce días), para plantear tan radical reforma. Hoy desaparecidas la mayor parte de las causas, motivo de tal impopularidad, rectificados los errores por la Administración, y reglamentadas en forma más justa y equitativa las exenciones de este arbitrio por virtud de la reforma del citado Real decreto de 11 de Septiembre de 1918, es recurso que paulatinamente se desarrolla como lo demuestran las siguientes cifras de recaudación:

AÑOS	CARGO — Pesetas.	RECAUDADO — Pesetas.	Tanto por ciento.
1912 (1).....	5.298.308'93	4.497.220'76	84'880
1913 (2).....	4.992.625'45	3.650.033'41	73'180

(1) Comprende el semestre de 1 de Julio a 31 de Diciembre de 1911.

(2) Rebajada la tarifa.

AÑOS	CARGO	RECAUDADO	Tanto por ciento.
	Pesetas.	Pesetas.	
1914.....	4.736.451'74	3.565.286'94	75'273
1915.....	4.549.095'90	3.511.233'71	77'185
1916.....	4.691.523'31	3.920.120'53	83'557
1917.....	4.846.248'86	3.883.361'89	80'131
1918.....	4.833.029'82	4.005.537'65	82'878
Trimestre de prórroga....	1.289.466'56	864.597'24	67'050
1919-20 (1).....	5.937.937'29	4.322.587'74	72'796
1920-21.....	5.871.534'08	4.974.366'13	84'500
1921-22.....	5.300.000	5.277.731'59	99'578

El resultado altamente satisfactorio que se ha obtenido en el último año económico, se debe a la aplicación de medios modernos de comprobada eficacia que a propuesta del Contador que suscribe tuvo a bien acordar la Excm. Corporación, sistema que no envuelve, por otra parte, vejación ni molestia para el contribuyente.

De la aclimatación de este sistema por virtud del cual se trae a figurar en la matrícula del arbitrio a los que no contribuyan, estando legalmente obligados a ello, verificando las rectificaciones de las bases actuales de tributación, ha de obtenerse mayor aumento en la recaudación del mismo; y también del alza considerable que ha experimentado el precio de los alquileres, sin contar con el factor también importante de las nuevas edificaciones.

Cédulas personales.—A partir de la ley de 3 de Agosto de 1907, constituye un ingreso municipal cuyos rendimientos para el Municipio madrileño son los que a continuación se expresan, durante los años de 1908 a 1921-22.

AÑOS	RECAUDACIÓN OBTENIDA	CRÉDITO PRESUPUESTO
	Pesetas.	Pesetas.
1908.....	1.520.838'44	1.493.925'29
1909.....	1.558.018'62	1.610.000
1910.....	1.586.023'87	1.630.000
1911.....	1.718.271'58	1.800.000
1912.....	1.778.064'82	1.820.000
1913.....	1.749.628'49	1.800.000
1914.....	1.716.839'12	2.000.000
1915.....	1.767.392'75	1.905.634'76
1916.....	1.809.266'96	1.802.479'66
1917.....	1.852.256'21	1.854.686'97
1918.....	1.869.592'12	1.852.534'89
1919 (primer trimestre).....	97.417'15	"
1919-20.....	2.102.495'66	2.101.000
1920-21.....	2.269.107'25	2.243.418'08
1921-22.....	2.562.363'07	2.501.123'59

(1) Modificada la tarifa.

La recaudación, como se ve por los datos anteriores, permaneció estacionaria durante los años 1912 a 1915; desde 1916 a 1919, empieza a iniciarse un aumento, que es de consideración en los tres últimos años, hasta el punto de representar más del 44 por 100 de mayor ingreso el obtenido en el último ejercicio que se acaba de liquidar, comparado con el del año 1912.

Este aumento que en su mayor parte obedece a la subida de sueldos y jornales, y a los mayores alquileres que se pagan por las casas en Madrid, no es, sin embargo, el que corresponde a los expresados motivos y al crecimiento que ha experimentado la población en estos últimos años.

Las evasiones de este impuesto, y el fraude en las declaraciones que sirven de base para la exacción del mismo son muy numerosas, no obstante el cuidado de la Administración municipal, y su acción vigilante para impedirlo. En comprobación de este aserto, veamos las siguientes cifras:

Durante el año 1921 se expidieron sin recargo 387.992 cédulas personales, así clasificadas:

Clase especial.....	322
Idem cónyuge.....	150
Idem primera.....	498
Idem cónyuge.....	238
Idem segunda.....	1.247
Idem cónyuge.....	721
Idem tercera.....	1.468
Idem cónyuge.....	921
Idem cuarta.....	3.815
Idem cónyuge.....	2.267
Idem quinta.....	6.097
Idem sexta.....	5.681
Idem séptima.....	12.574
Idem octava.....	17.424
Idem novena.....	21.075
Idem décima.....	33.897
Idem undécima.....	279.597
TOTAL.....	387.992

Es decir, el promedio de lo que paga cada uno de los 387.992 contribuyentes por este impuesto, es sólo de 6'48 pesetas, cifra tan reducida que bien puede asegurarse que no se ajusta a lo que debe producir.

Es conveniente que siga constituyendo un recurso de la Hacienda municipal. No obstante, en la leyes tributarias que discute el Parlamento, cuando escribimos estas líneas vuelve a ser ingreso del Tesoro, facultando a los Ayuntamientos para establecer el recargo del 50 por 100 y hasta en casos determinados, del 100 por 100. Este sistema, que es retroceder a

lo que estaba vigente en 1907, quita la independencia necesaria a las Corporaciones, y las liga de nuevo al Estado por este concepto. Unicamente sería aceptable si el impuesto de cédulas personales se convirtiese (en unión de otras contribuciones directas) en un impuesto sobre la renta global, o conjunto de rentas de cada ciudadano, participando de su importe los Ayuntamientos en la proporción debida, cual se ha hecho en Bélgica, por su reforma fiscal del año 1920.

Arbitrio sobre las carnes.—Es uno de los recursos más importantes que se concedió por la ley de sustitución de consumos de 12 de Junio de 1911.

La recaudación obtenida por el expresado arbitrio durante el período a que venimos haciendo referencia en el presente trabajo (años 1912 a 1921-22) es la que sigue:

AÑOS	RECAUDACIÓN OBTENIDA	CRÉDITO PRESUPUESTO
	Pesetas.	Pesetas.
1912.....	7.639.266'13	6.530.000
1913.....	7.737.231'74	7.500.000
1914.....	8.018.458'02	8.000.000
1915.....	7.629.620'52	8.200.000
1916.....	7.796.985'82	8.100.000
1917.....	7.675.967'14	8.100.000
1918.....	7.096.615'51	8.050.000
1919 (primer trimestre).....	2.012.936'02	"
1919-20.....	7.386.370'04	8.000.000
1920-21.....	8.210.991'92	8.000.000
1921-22.....	9.459.451'96	8.200.000

Estas cifras demuestran que la recaudación de arbitrio tan importante permaneció estacionaria hasta el ejercicio de 1919-20. A partir del año económico de 1920-21, dicha recaudación adquiere un notable incremento, que comparada con la del año 1913, representa un alza de más del 22 por 100, excediendo además del ingreso calculado, que hasta hace dos años no se había conseguido.

Discutible es si las carnes constituyen un artículo de primera necesidad; desde luego no puede incluirse, a nuestro juicio, entre los que algunos economistas denominan *vitales* por ser indispensables para la subsistencia. Y siendo así, ha de reconocerse la justicia de esta imposición y sus excelentes condiciones de elasticidad y generalidad. Por ello debe conservarse y mejorarse su administración y recaudación, como viene haciéndose desde el año 1920.

Arbitrio sobre bebidas espirituosas, espumosas y alcoholes.—También fué autorizado este gravamen por la ley de 12 de Junio de 1911, pero recayendo sobre los vendedores para el consumo directo. Por el Real de-

creto de 11 de Septiembre de 1918, se transformó abriendo cauces más anchos que permiten que la Hacienda de los Municipios cuente desde entonces con un recurso de verdadera importancia.

Comenzó a cobrarse este arbitrio por el Excmo. Ayuntamiento en el mes de Mayo de 1919, conforme a las disposiciones de dicho Real decreto, siendo los resultados de la recaudación los que a continuación se expresan:

AÑOS	RECAUDACIÓN OBTENIDA	INGRESOS PRESUPUESTOS
	<i>Pesetas.</i>	<i>Pesetas.</i>
1919-20.....	6.043.392'57	5.084.000
1920-21.....	7.756.633'64	7.000.000
1921-22.....	8.772.529'96	8.000.000

El progreso en la recaudación de este arbitrio es también muy importante, pues desde 1919-20 en que se implantó hasta el próximo pasado año económico, el aumento equivale al 45 por 100.

Es evidente que siendo la recaudación de arbitrios la base fundamental de la administración del Municipio, haya de merecer una especial atención todo cuanto relacionado con dicha recaudación pueda fomentar los ingresos. Sentada esta premisa de incontrovertible importancia, nada más cierto que el arbitrio sobre alcoholes, es una de las mayores fuentes de ingresos de nuestro Municipio.

El incremento que desde un principio tomó la recaudación y su desarrollo desde la fecha de su implantación, han constituido un éxito cierto cuya demostración evidente está en el resultado obtenido hasta la fecha.

El aumento progresivo en la recaudación por este artículo desde el año de su establecimiento, merece un análisis detenido en la determinación de sus causas, pues ellas deben de influir grandemente en el juicio de la administración de este Ayuntamiento.

Por el hecho de gravar especies de consumo, parece lógico suponer que en la proporción de éste ha de estar la recaudación, y siendo notorio el aumento de población de la Villa en los últimos años, sólo esta causa parece influir en el incremento de tal exacción.

Examinada, pues, y relacionada dicha progresión, vemos que mientras la población ha aumentado en un 5'16 por 100 en el año 1919-20 al 20-21, y en un 1'11 por 100 en el de 1920-21 al 21-22; el desarrollo de la recaudación por bebidas da una proporción de 27'34 y 13'35 por 100, respectivamente, de donde resulta, que relacionando ambos coeficientes el consumo anual por persona, ha sido en el año 1919-20 de 91'97 litros, 111'35 en 1920-21 y 124'86 en el de 1921-22; hecho completamente absurdo, cuando precisamente es satisfactorio reconocer que cada vez se van atendiendo más las prescripciones de la medicina, en el sentido de la supresión absoluta de toda clase de bebidas, incluso el vino común.

De la exactitud de las cifras que acabamos de apuntar y de su proporción, responde el siguiente estado:

AÑOS	POBLACIÓN	CONSUMO DE BEBIDAS Y ALCOHOLES	
		TOTAL	POR HABITANTE
		Litros.	Litros.
1919-20.....	645.387	59.362.047	91'97
1920-21.....	678.738	75.589.901	111'36
1921-22.....	686.316	85.685.148	124'86

Ahora bien, resultando que no existe una relación razonable entre el aumento del consumo de bebidas y mayor recaudación por el arbitrio, que cada vez alcanza cifra más elevada, no puede tener esto otra justificación, que la escrupulosa y constante depuración en las declaraciones y la fiscalización y vigilancia más estrecha en la evitación de los fraudes. Es, en suma, el resultado de una serie de medidas que esta Contaduría ha ido adoptando en los pasados ejercicios, en relación a los nuevos medios empleados por la industria en la introducción y producción de la especie gravada, y al indudable celo y honradez con que el personal todo ha cumplido su misión.

Otro aspecto muy importante del arbitrio, no ya en el orden económico sino en el social, es el resultado que ofrece en las clases de especies introducidas.

El siguiente estado señala el total consumo en el ejercicio de 1921-22, clasificado por especies:

ARTÍCULOS	HECTOLITROS	POR HABITANTE
Vinos comunes.....	714.466'12	104'10
Idem generosos.....	7.043'34	1'02
Idem espumosos.....	458	0'066
Idem azucarados.....	2.132'59	0'31
Vermut.....	12.804'37	1'86
Chacolí.....	6'99	0'0011
Sidras.....	2.240'54	0'32
Cervezas.....	93.460'41	13'61
Alcoholes neutros (1).....	6.711'77	»
Aguardientes.....	16.633'76	2'42
Licores.....	893'59	0'13

Resumen: Vinos naturales, compuestos y cervezas, 121'31 por habitante, y aguardientes y licores, 2'55 por habitante.

(1) Destinado a usos industriales.

Del precedente estado se deduce que el principal y más importante consumo de bebidas que se hace en Madrid, es el de vino común o sea vino de uso doméstico, y que su desproporción con las demás especies de tal naturaleza que hace que éstas no tengan valor alguno, sobre todo en las alcohólicas; es decir, que el consumo tan limitado de ellas, demuestra que Madrid no padece del vicio del alcoholismo defecto degradante que tan poderoso influjo ejerce en la degeneración social y que tanto se nota por desgracia en algunos pueblos.

Solo, pues, el hecho de poder justificar esta satisfactoria afirmación, merecería que se atendiera esta exacción y se apreciara por las corporaciones municipales como la base de reconstitución de su Hacienda y dentro de la actual situación económica y social como modelo de imposiciones.

Para ello, bastaría dar una mayor elasticidad al precepto legal que lo autorizó, suprimiendo la limitación de los tipos de imposición y el precepto prohibitivo de la diferenciación de especies.

Hecho esto, se podría llegar a establecer una relación justa y equitativa con arreglo a la necesidad del consumo y clase de la especie que pudiera dar aun mayor rendimiento.

Del breve estudio que hemos hecho referente a los impuestos y arbitrios expresados resulta:

Primero. Que las cédulas personales, mientras no se llegue a la total reorganización de las Haciendas locales y del sistema tributario del Estado, deben seguir constituyendo un recurso municipal, dando mayor elasticidad a la ley que regula este impuesto y aumentando el número de clases o categorías.

Segundo. Que en el arbitrio sobre inquilinato, en tanto subsista, deben reducirse las exenciones al mínimo, extendiendo tal gravamen a los subarrendatarios y a los residentes en hoteles, fondas y casas de huéspedes.

Tercero. Que no sólo deben conservarse los arbitrios sobre carnes y bebidas, sino que debe ampliarse esta base de imposición a otras especies, pocas, pero de general consumo y de las que no son absolutamente indispensables para la subsistencia, como determinadas frutas, conservas de las mismas, pescados, aguas minerales y de mesa, aves y caza.

IV

Nuevo Reglamento de la Administración Económica del Excmo. Ayuntamiento de Madrid.—Reorganización de los servicios de la Contaduría y de la Tesorería.

El Reglamento de la Contaduría del Excmo. Ayuntamiento que ha regido hasta el presente año, es el de 29 de Diciembre de 1866.

La indicación de esta fecha, basta por sí sola, para comprender que sus disposiciones eran hoy inaplicables, pues en los cincuenta y seis años transcurridos, toda la legislación administrativa y contable ha variado por completo. Así la ley Municipal que rige de 2 de Octubre de 1877 (la misma de 20 de Agosto de 1870, con las variaciones que se introdujeron por virtud de la ley de 16 de Diciembre de 1876); la de Contabilidad de la Hacienda pública es de 1 de Julio de 1911; las reglas generales para la Contabilidad local están contenidas en la Real orden de 31 de Mayo de 1886, circular de 1 de Junio siguiente, y disposiciones complementarias dictadas en el expresado año y en el de 1888; la ley para el procedimiento contencioso administrativo lleva la fecha de 22 de Junio de 1894; la Instrucción para la recaudación en sus períodos voluntario y ejecutivo es la de 26 de Abril de 1900; la que ha de aplicarse en materia de contratación de servicios municipales se publicó con la fecha de 24 de Enero de 1905; y así en todas las asuntos para no hacer más cansada esta enumeración.

Si, pues, el régimen administrativo y fiscal es distinto, no podía regir, resultaban inaplicables las disposiciones del anacrónico reglamento para esta Contaduría del año 1866.

Comprendiéndolo así el que suscribe y atento siempre a que todos los servicios a su cargo tengan la mejor organización posible, y las funciones de la Contaduría, sean del mayor y más eficaz resultado, redactó un proyecto de reglamento, que fué aprobado por la Corporación municipal en sesión de 3 de febrero último.

Comprende cinco títulos, desarrollados en 236 artículos, tres adicionales y una disposición transitoria.

En el título primero se determina que el servicio económico del excelentísimo Ayuntamiento de Madrid, estará a cargo de estas dos dependencias: la Contaduría-Intervención general y la Tesorería.



La primera, dividida en las siguientes Secciones: Central.—Ingresos. Gastos.—Intervención y Contabilidad del Ensanche.—Inspección e Investigación. Cada una de ellas aparece dividida en el número necesario de Negociados.

La Tesorería estará constituida por tres Secciones: Contabilidad.—Recaudación.—Caja.

Enumeránse en este título las atribuciones y deberes de los Jefes de Sección y de Negociado, de los Oficiales y de los Auxiliares.

Y terminan las disposiciones del mismo, estableciendo un Cuerpo pericial de Contabilidad, como parte integrante de la Contaduría y a las órdenes del Contador-Interventor general; Cuerpo que se crea a semejanza del que existe en la Hacienda pública, cuya aplicación inmediata ha de ser:

a) Para constituir la Intervención técnica contable de los organismos municipales.

b) Para la Contabilidad y Teneduría de libros y los cometidos de esta índole a cargo de la Tesorería.

c) Para preparar funcionarios con la técnica y práctica necesarias para futuros desenvolvimientos de la vida municipal, tales como la factoría de artículos de abasto y la municipalización de servicios; y

d) Para constituir un Gabinete de estudios y proyectos que recopile las disposiciones legislativas y ejecutivas y prepare al Contador-Interventor, aquellos trabajos dirigidos a la reforma de métodos y procedimientos en cuanto al despacho de los asuntos de la Contaduría y de las formalizaciones legales, la resolución de los problemas relacionados con la Hacienda del Municipio, la modificación de los servicios existentes y la creación de otros nuevos, con fines fiscales o de explotación municipal.

En el título II se comprenden las reglas para la clasificación y orden de los trabajos de la Contaduría-Intervención general, especificando cuantas tienen relación con las funciones encomendadas a cada una de las Secciones de esta oficina.

Los títulos III y IV, que son de los más importantes de este reglamento y de los que más innovaciones presentan, están dedicados a la Tesorería, muy necesitada de reorganización para que tenga el concepto administrativo que siempre ha debido tener, recogiendo directamente parte de la importantísima función recaudadora.

La provisión del cargo de Tesorero ha de realizarse por concurso, debiendo los aspirantes justificar documentalmente, además de las condiciones generales exigidas para todo cargo público, haber servido más de dos años cargo de Cajero en dependencias del Estado, Diputaciones provinciales o Ayuntamientos de poblaciones mayores de 100.000 habitantes, o de Bancos o Sociedades con capital superior a 10.000.000 de pesetas, y, en su defecto, ocupar destino en las propias dependencias y Sociedades, con categoría, por lo menos, de Jefe de Negociado y relacionado con la administración, contabilidad o manejo de fondos.

Además, ha de poseer el nombrado título de la carrera de Comercio,

o, en su lugar, acreditar conocimientos y prácticas de la contabilidad administrativa y mercantil y de la teneduría de libros por partida doble.

La fianza de este funcionario será de 150.000 pesetas, excepto si el nombrado es un empleado del Excmo. Ayuntamiento con más de veinte años de servicios y categoría no inferior a la de Jefe de Negociado, en cuyo caso la fianza quedará reducida a 100.000 pesetas.

A las órdenes del Tesorero, además del personal de Caja y de Contabilidad, estarán los Recaudadores y Agentes ejecutivos, procurando que éstos cumplan los preceptos e instrucciones, tanto en sus relaciones con el público como con las demás dependencias municipales.

He aquí la mayor importancia y atribuciones que en adelante tendrá la Tesorería elevando esta oficina al rango que debe ocupar dentro del total organismo de la Administración económica del Excmo. Ayuntamiento de Madrid.

En cuanto a los Agentes de la recaudación, constituyen, según este reglamento, un Cuerpo, quedando sometidos como funcionarios municipales a las reglas de disciplina impuestas por el Excmo. Ayuntamiento con carácter general, gozando, por lo tanto, de inamovilidad en sus cargos.

Continuarán percibiendo como remuneración de sus servicios un tanto por ciento en concepto de premio sobre las cantidades que ingresen.

A estos cargos de Recaudadores podrán también aspirar los funcionarios del Excmo. Ayuntamiento de Madrid, con los mismos derechos y obligaciones que los demás Recaudadores.

Por la cuantía de los ingresos procedentes de los arbitrios sobre carnes y bebidas, habrá un Recaudador para los mismos, con la obligación de ingresar diariamente el importe de las sumas recaudadas por dichos conceptos en el día anterior.

El orden de los trabajos para realizar los ingresos y pagos la Tesorería, ha sido objeto de exquisito cuidado, así como la determinación de los libros que por dicha dependencia han de llevarse para el desarrollo de todas las operaciones y las liquidaciones y cuentas de los Recaudadores.

La inspección e investigación de los arbitrios y recursos del Municipio se reorganiza sobre la base de residenciar en esta sección servicios hoy establecidos sin relación entre sí y que no producen aquellos beneficios que son de esperar cuando están agrupados y reglamentados.

El título V de este reglamento se ocupa del procedimiento a seguir en las reclamaciones económico administrativas. En él se dictan las reglas oportunas en cuanto a la tramitación y resolución de estos expedientes, tiempo máximo de su duración, requisitos de las instancias que se presenten, efectos de la reclamación en cuanto a la ejecución y eficacia del acto reclamado, devolución de ingresos indebidos, sanciones que han de ser impuestas por las infracciones de este procedimiento, a las circunstancias que han de concurrir en los reclamantes y sus apoderados y que han de contener las reclamaciones.

Las reglas de procedimiento que se establecen son sencillas y de fácil

aplicación, como corresponde a esta materia, teniendo que seguirse estrictamente el orden de antigüedad para el despacho de los expedientes, sin más excepciones que aquellas que por la índole del asunto acordare en diligencia escrita el Jefe de la oficina o dependencia llamada a resolver. En cualquier estado del expediente podrá interponerse por los interesados el recurso extraordinario de queja contra los funcionarios causantes de la demora en la substanciación y resolución de sus reclamaciones económico administrativas, o de que éstas se tramiten con infracción de las prescripciones de este reglamento.

Finalmente, el capítulo VI de este título se refiere a la responsabilidad y recompensas de los funcionarios. La primera será exigida por la comisión de faltas que se clasifican en graves y menos graves, conforme a las disposiciones del Reglamento de Empleados del Excmo. Ayuntamiento de Madrid y al orgánico del Cuerpo de Contadores de la Administración local. A dichos reglamentos se ajustarán también los trámites, plazos y requisitos para la substanciación de estos expedientes.

Las recompensas consistirán:

Primera. En oficio de gracias al interesado, de que se tomará nota en su expediente personal.

Segunda. En la propuesta para una gratificación extraordinaria, y

Tercera. En la propuesta al Gobierno para la concesión de condecoraciones o de honores de Jefe de Administración civil.



V

Reglamento provisional para el régimen y funcionamiento del Nuevo Matadero y Mercado de ganados.

Próxima la terminación del Nuevo Matadero y Mercado de ganados, y para su debido funcionamiento, sobre todo, teniendo en cuenta que ha de implantarse una importante novedad, cual es el régimen de municipalización parcial, era necesario dotar de nuevo reglamento a dichos establecimientos municipales.

Comprendiéndolo así la Comisión especial nombrada al efecto, encargó al Arquitecto D. Luis Bellido, Director del Laboratorio Dr. Chicote y al Contador que suscribe, como Vocales de la misma, la redacción del mencionado trabajo, que fué aprobado por la Excm. Corporación municipal en sesión de 31 de Marzo del presente año.

Es objeto del título primero de este reglamento, el *Régimen administrativo*; comprende el título II el *Régimen económico*, y el título III se refiere al *Régimen sanitario*. Los expresados tres títulos están divididos en 96 artículos y una disposición adicional, en la que se declara el carácter provisional de este reglamento y la obligación que se impone a la Junta administrativa de formular en el plazo máximo de seis meses el proyecto de reglamento definitivo, teniendo en cuenta las experiencias de la práctica.

En cuanto a la organización administrativa que se da al Nuevo Matadero, es sencilla y revestida a la vez de todas las necesarias garantías.

El nuevo establecimiento será regido por una Junta administrativa, delegada del Excmo. Ayuntamiento, cuya Junta estará compuesta de un Presidente y nueve Vocales.

Será Presidente el primer Teniente de Alcalde, y Vocales tres Concejales nombrados por el Excmo. Ayuntamiento y una representación de los consumidores constituida por el Presidente de la Cámara de la Propiedad urbana, el Presidente de la Cámara de Comercio, el Presidente de la Cámara de Industria, dos representantes de las Asociaciones obreras, designados a propuesta de la Junta local de Reformas Sociales, un representante de la Asociación de Vecinos. Las tres primeras representaciones de consumidores podrán ser delegados en los respectivos Vicepresidentes.

El régimen económico administrativo interior estará a cargo de un Director nombrado por el Excmo. Ayuntamiento.

A las inmediatas órdenes del Director habrá:

Un Jefe de la oficina administrativa, designado de entre los funcionarios del escalafón de Administración, con categoría, por lo menos, de Jefe de Negociado de primera clase.

Un Inspector de labores.

Un Fiel, y

Dos Factores comerciales.

Los cuatro últimos funcionarios serán nombrados por el excelentísimo Ayuntamiento a propuesta de la Junta administrativa.

Independientemente de los organismos administrativos, técnicos y facultativos, se designará un empleado del escalafón de Contabilidad que lleve la función de la oficina Interventora y Contable, auxiliado del personal de Oficiales y Escribientes que estime necesarios la Junta administrativa.

La dirección interior de los servicios sanitarios corresponde al Decano de los Veterinarios municipales.

Se dan las reglas necesarias para funcionar el organismo, determinando, en cuanto a los funcionarios administrativos, las atribuciones y deberes de cada uno de ellos.

La institución de los Factores municipales responde a una verdadera necesidad para cortar abusos, es de su competencia, a tenor del reglamento:

Primero. Intervenir las transacciones de ganados entre industriales y autorizar la declaración jurada, imprescindible para ser sacrificado el ganado, liquidando los derechos municipales señalados en la tarifa general aprobada.

Segundo. Cotizar los valores de los despojos y pieles y liquidar las compras, previa conformidad de la Dirección y de los introductores del ganado.

Tercero. Cotizar los valores en las compras de ganado entre introductores y el Excmo. Ayuntamiento, y liquidarlas de conformidad con los acuerdos de la Junta administrativa.

Cuarto. Intervenir toda operación comercial directa o indirecta del Excmo. Ayuntamiento dentro del Matadero y Mercado de ganados, bien se verifique con reses, carnes o subproductos, suscribiendo su conformidad o formulando los reparos en cuanto a la especie, clase, número, peso o precio.

Quinto. Practicar las liquidaciones de todos los servicios comerciales con devengos a favor o con cargo al Erario municipal, sometiéndose al examen y aprobación del Director.

El régimen económico del establecimiento descansa en la municipalización de los siguientes servicios: Compra, elaboración y venta de toda clase de despojos y de las pieles. Las transacciones con el ganado serán libres; sin embargo, el Ayuntamiento podrá adquirir ganado y venderlo por su cuenta al tablajero.

Como capital circulante se consignará en el presupuesto ordinario del

Excmo. Ayuntamiento el crédito de 1.500.000 pesetas, afecto especialmente a las compras de ganado, despojos y pieles. Este crédito tendrá el carácter de reintegrable en fin de cada año económico, a los efectos de la formalización en los libros de Contabilidad general del Excmo. Ayuntamiento.

Independientemente se consignarán los créditos necesarios para atenciones ordinarias y entretenimiento de todos los demás servicios del Matadero y Mercado de ganados.

Los justificantes de la Contabilidad también han sido objeto del más cuidadoso estudio en este Reglamento. He aquí las principales reglas que se fijan:

Las adquisiciones de ganado se harán constar en declaraciones juradas que suscribirán el vendedor y el representante de la Administración municipal, consignándose la clase y número de las reses adquiridas, precio de venta, procedencia del ganado, fecha de su llegada a Madrid y condiciones convenidas para la compra-venta. A dichas declaraciones se unirán las certificaciones de los Profesores Veterinarios y la del Jefe de nave, esta última con la declaración del peso de las reses en nave, deducciones que procedan y cuantos datos sean necesarios para practicar la oportuna liquidación de su valor y el adeudo de los arbitrios correspondientes.

Las transacciones de ganado entre particulares serán intervenidas por los Factores municipales formalizándose diariamente declaraciones juradas que suscribirán el comprador y el vendedor, haciendo constar en ellas la clase y número del ganado adquirido, precio, procedencia de las reses y fecha de su llegada a Madrid.

De todos los pesos de carne para un mismo industrial, se extenderá un boletín por duplicado que se pasará a la Dirección y a la Intervención expresando el número de reses pesadas, su peso y despojos.

Teniendo a la vista estos boletines y los partes de los Jefes de nave, se liquidarán seguidamente los arbitrios y demás devengos, y se extenderán los recibos, bajo pliego de cargo al Recaudador, autorizado dicho pliego por el Director y con la toma de razón por la oficina interventora.

Los derechos y arbitrios se cobrarán mediante papeleta de aforo y adeudo, firmada por el Recaudador, con la toma de razón por el Interventor, en cuyas papeletas se especificará la materia base, la tarifa aplicable, el importe y el nombre y apellidos del obligado.

No se extraerá del Matadero artículo alguno sin la correspondiente guía de salida, firmada por el Director del Matadero o funcionario en quien delegue, guía que recogerá el portero e introducirá acto seguido en una caja cerrada con llave que conservará el Interventor, a fin de comprobar diariamente las salidas con los asientos de los libros.

En las guías de salida de carros con carne, se consignará el número del carro, nombre del conductor, zona a que se destina y cantidad y clase que conduce.

Los libros de Contabilidad que se llevarán por partida doble serán

tres principales: De Inventarios y Balances, Diario y Mayor, además de los auxiliares que sean necesarios para el desarrollo de la Contabilidad.

Las cuentas generales serán las que comprendan las siguientes operaciones:

Adquisición de ganado y venta de sus productos.

Matanza de reses.

Compra, elaboración y venta de despojos.

Adquisición, labores y venta de pieles.

Cámaras frigoríficas.

Estabulación de reses.

Enfermería.

Venta de estiércol, pelo y pezuña de cerdos y demás subproductos.

Transporte y reparto de carnes.

Y las demás que por su importancia así lo requieran.

Todas las expresadas cuentas se adeudarán de los desembolsos o gastos que se produzcan y se abonarán de los ingresos que se obtengan por todos conceptos, a fin de que el saldo ofrezca el beneficio o pérdida habidas en cada servicio.

El título III del reglamento comprende los preceptos relativos al *Régimen sanitario* para cuya redacción se ha tenido presente el Reglamento general de Mataderos, publicado por Real decreto de 5 de Diciembre de 1918, en cuanto al servicio de sanidad veterinaria, reconocimiento en vivo del ganado, sacrificio de las reses, reconocimiento de las mismas en canal, causas de decomiso de los animales de abasto por enfermedades, intoxicaciones, lesiones, accidentes, alteraciones, etc.

Las últimas disposiciones de este reglamento, refiérense al transporte de carnes y despojos y a las operaciones de limpieza.

La conducción de las carnes desde el Matadero a los puntos donde se expendan, se hará en vehículos cerrados, destinados únicamente a este fin, y que reúnan las condiciones debidas desde el punto de vista higiénico, prohibiéndose en absoluto que vayan personas en el interior de aquéllos.

En cuanto a la limpieza del Matadero, se verificará diariamente por los empleados encargados de este servicio, bajo la vigilancia de los Veterinarios, quienes harán las indidaciones procedentes para que sea escrupulosa.

La limpieza se llevarán a cabo después de concluidas todas las operaciones de matanza, cuidando de que no queden adheridos al pavimento, paredes y utensilios, desperdicios orgánicos, y de que no se estanquen en los sumideros y atarjeas ninguna substancia de la indicada naturaleza.

Terminadas las operaciones de matanza, los matarifes, mondongueros, y demás empleados que se ocupen en las mismas, recogerán las herramientas, cuerdas y utensilios que empleen en las operaciones de carnicización y los limpiarán para conservarlos en condiciones higiénicas y tenerlos en disposición de hacer uso de ellos al día siguiente.

VI

Asamblea de Ayuntamientos.—Reforma de las Haciendas municipales.

Abierta una información en el mes de noviembre del año último, sobre reforma de las Haciendas locales a invitación del Excmo. Sr. Ministro de Hacienda, la Comisión permanente de la Asamblea de Ayuntamientos, de la cual forma parte el Contador que suscribe, hizo un detenido estudio del referido cuestionario y de las contestaciones dadas por los Ayuntamientos que acudieron a esta información.

La Comisión permanente, como resultado del mencionado estudio formuló su respuesta dividida en tres partes: Parte preliminar.—Presupuesto de gastos.—Idem de ingresos.

El contenido de cada una de ellas es el siguiente:

Preliminar.—De los 189 Ayuntamientos que respondieron al cuestionario, 134 constataron en favor de una ordenación múltiple de las Haciendas municipales en relación con los diversos tipos de Ayuntamientos. Prescindiendo de la base de población que es frecuentemente, muy inexacta, la Comisión permanente opina que la ordenación financiera expresada debía tener en cuenta tres clases de Ayuntamientos:

Primera. La de aquellos para los que el repartimiento municipal puede constituir reformado o no, la base fundamental de su hacienda.

Segunda. La de los Ayuntamientos para los que puede aceptarse todavía el repartimiento como base financiera; pero debidamente completado con otros ingresos; y

Tercera. La de los Ayuntamientos cuya extensión y complejidad de composición económico-social constituye una dificultad técnico-administrativa insuperable para la aplicación del repartimiento, y que, por consiguiente, han de prescindir de él.

La Comisión permanente hizo un estudio del problema para cada una de las tres categorías expresadas, haciendo referencia en su informe a las tres.

Presupuesto de gastos.—*Desaparición del presupuesto carcelario y de las demás cargas correspondientes a funciones del Estado, que hoy están obligados a satisfacer los Ayuntamientos.*—La mayoría de los Ayuntamientos se declaró en favor de la supresión. No por un movimiento puramente egoísta encaminado a la desaparición de más gastos del presupuesto municipal, sino por el deseo muy natural y muy lógico

de conseguir que el Estado satisfaga con fondos de su presupuesto aquellos gastos correspondientes a servicios que son de su incumbencia, y que directamente presta, evitando a la vez que el Estado continúe aprovechando, como excusa, la circunstancia de ser las Corporaciones locales un auxilio indispensable de aquél, en la prestación de ciertos servicios para hacer pesar sobre las Haciendas locales, el coste de los mismos.

Respecto a este punto, el criterio de los Ayuntamientos se mostró radical, estimando que procede una revisión rigurosa de todas las disposiciones vigentes que han impuesto a los Ayuntamientos, obligaciones y cargas. Procede igualmente una revisión de las atribuciones conferidas a los innumerables organismos especiales creados para la prestación de servicios que en parte, al menos, son municipales.

Hecha la selección, estimaron que debía pasar al Estado o a las Diputaciones las funciones propias de dichos organismos, y a los Ayuntamientos las que les corresponden, y debe dársele a cada organismo medios financieros independientes para atender a dichas funciones.

Caso especial de los gastos relativos a la Instrucción primaria obligatoria.—Una importante mayoría de los Ayuntamientos consultados, opina que los gastos relativos a Instrucción primaria obligatoria, están comprendidos entre los que deben correr de cuenta del Estado, sin perjuicio del auxilio que voluntariamente quieran prestar a las Instituciones docentes sostenidas por el Estado o por los particulares. Una respetable minoría entendió, por el contrario, que la Instrucción primaria obligatoria debe entregarse por completo a los Ayuntamientos, al menos tratándose de aquéllos que están dispuestos a sostener con las debidas garantías el nivel mínimo impuesto por la legislación, y que, aparte de ello, se consideren obligados y preparados para mejorar la forma de prestación de este servicio, al efecto de que los concurrentes a las Escuelas primarias reciban una instrucción más esmerada, que les prepare para luchar con éxito en medio de las dificultades de la vida.

Supresión del contingente provincial.—En este punto, la opinión de los Ayuntamientos aparece decididamente inclinada hacia una organización financiera que no les obligue a continuar actuando de recaudadores de las Diputaciones. Si las bases sobre las que se calcula el contingente provincial correspondiesen exactamente a ciertos ingresos municipales, también pedirían los Ayuntamientos la supresión del contingente; pero en la actualidad, con la base cada día más ficticia del cupo de Consumos, con la de utilidades que aplican ya varias Diputaciones, con el consentimiento tácito del Gobierno, que no ignora que de la expresada contribución directa los Ayuntamientos no derivan beneficio alguno. La Comisión permanente de la Asamblea se hizo eco de la opinión de los Ayuntamientos españoles, en el sentido de que debe transformarse radicalmente la base económica de las Diputaciones, en relación con la reforma del sistema tributario nacional y municipal. Pero es tan urgente el problema; van resultando tan pesadas las cargas que las Diputaciones imponen a los Ayuntamientos, que éstos, con la energía que el respeto les permite,

acordaron acudir al Gobierno en súplica de que se dicte inmediatamente alguna medida transitoria, encaminada a evitar nuevos aumentos en las cifras absolutas y relativa del contingente provincial, de manera que sin excusa ni pretexto sean superadas las del presupuesto de 1921-22.

Los Ayuntamientos estan convencidos de que la supresión del contingente provincial no debe representar para ellos un espléndido negocio, sino que se hacen cargo de la necesidad de renunciar, al menos durante un período de transición, a una cantidad determinada de ingresos, si se les quita de sus presupuestos de gastos el referido contingente para gastos provinciales. Pero dentro de esa moderada orientación, esperan fundadamente del Gobierno que dictará con toda urgencia medidas de inmediata aplicación encaminadas al fin propuesto.

Presupuesto de Ingresos.—La Comisión agrupó en los cuatro conceptos siguientes, los problemas que afectan a esta importante materia, a saber:

a) *Derechos y tasas.*—Aplicando con carácter general la parte correspondiente del proyecto de exacciones municipales, quedan atendidas las necesidades de los Ayuntamientos en este respecto.

Hace falta que se derogue, expresamente, el conjunto de disposiciones dictadas a petición de particulares y que constituyen sendas limitaciones al uso legítimo por parte de los Ayuntamientos de la facultad de percibir derechos y tasas. En la actualidad la jurisprudencia es contradictoria, y se da el caso de que muchos arbitrios prohibidos a unos Ayuntamientos, han sido autorizados a otros, como arbitrios ordinarios o extraordinarios. Esta anarquía debe ser sustituida por un estado de derecho claro, preciso y establecido sobre una base de igualdad.

b) *Imposición indirecta.*—La Comisión permanente se hizo cargo de la imposibilidad en que se halla el Gobierno de llegar por ahora al ideal de reducir la imposición indirecta a unos cuantos artículos de consumo de masa, pero no de primera necesidad. Para alcanzar este ideal sería necesario el cumplimiento de una serie de condiciones, entre otras un un desarrollo enorme de la imposición directa, que prácticamente son hoy imposibles en España.

Consecuencia de ello es la necesidad de que los Ayuntamientos de importancia continúen apoyando una parte de sus presupuestos sobre los impuestos de Consumos. Estos van quedando poco a poco reducidos a dos grandes artículos: las carnes y los vinos. Las tarifas de ambos impuestos vienen a tener la misma altura, especialmente las carnes, que en la época en que el precio de los artículos era mucho menor.

De ahí resulta que el progreso en el rendimiento de estos impuestos sea más lento que el correspondiente a la importancia que han de ocupar en los Ayuntamientos grandes y medianos.

La Comisión estimó que antes de reclamar un nuevo aumento de tarifas, conviene fijarse en un reducido número de artículos, cuyo gravamen debería autorizarse para los Ayuntamientos, mientras la imposición directa no haya alcanzado su pleno desarrollo; dichos artículos pudieran

ser la volatería, el pescado, el aceite, las frutas y la gasolina. Habida cuenta de la organización del comercio de estos artículos, la economía de las ciudades, a juicio de la Comisión, resistiría mejor un derecho moderado sobre las mismas que un aumento de los derechos sobre las carnes y los vinos.

Esta petición perdería gran parte de su urgencia, si el Estado se hallase en condiciones de crear con el rendimiento de algunos de sus impuestos generales, cual sucede en otros países como Inglaterra, Francia y Bélgica, un fondo de dotación para las Corporaciones locales. La Comisión permanente, aun haciéndose cargo de las enormes ventajas que reportaría la creación de este fondo, desde el punto de vista de la significación de los trámites recaudatorios, no se atrevió a formular la petición con carácter absoluto, por comprender que la creación de fondos de esa naturaleza sólo es posible cuando la Hacienda del Estado esté perfectamente consolidada.

c) *Imposición directa.*—En este punto la conexión entre la reforma de las Haciendas locales y la del Estado, llega al máximo. La Comisión se mostró convencida de que precisamente la falta de desarrollo de la imposición directa en los recursos del Estado, es el obstáculo fundamental contra el que tropieza todo intento serio de resolver la crisis de las Haciendas locales. Y es natural, que aun respetando como lo hace constar expresamente la Comisión, la absoluta libertad del Ministro para orientar las reformas de la Hacienda del Estado como las circunstancias lo exijan y su elevado criterio le inspire, la Comisión se vió precisada a formular una alusión referente a la Hacienda del Estado.

El Estado, sin renunciar, durante el primer período de la reforma, a los impuestos directos parciales que hoy percibe, antes al contrario, introduciendo en ellos las reformas indispensables para adaptarlos a las condiciones de la vida moderna, debe emprender inmediatamente la penosa tarea de implantar un impuesto general sobre la renta, y otro general sobre la fortuna.

Aparte de las dificultades de reglamentación, han de ser muy importantes las dificultades de administración e inspección, y para vencerlas, pueden los Ayuntamientos (y quizás también las Diputaciones), ser utilísimos auxiliares de la acción del Estado.

Esta cooperación puede ser más útil, si cabe en lo que se refiere a la reforma de los impuestos directos de carácter real, que han de dar los elementos fundamentales para la implantación y perfeccionamiento del impuesto sobre las fortunas.

De gran urgencia es la transformación de la contribución sobre riqueza urbana en las grandes ciudades, en un impuesto sobre el valor del suelo: El artículo 77 del proyecto de ley de Exacciones municipales contiene esta facultad aunque algo limitada. El Senado la suprimió al aprobar la ley de presupuestos de 29 de Abril de 1920.

No se comprende cómo la oposición de los propietarios más privilegiados, por tener sus terrenos en aquellas zonas en que el valor en venta al-

canza el máximo dentro de cada ciudad, no ha provocado una reacción por parte de los elementos populares, quienes deberían comprender que la transformación de la base de este impuesto desgravaría considerablemente las casas ocupadas por personas de modesta posición y traspasaría el resto de la carga a un reducido número de propietarios de las zonas privilegiadas.

Es necesario establecer sin limitación dicha facultad, cuyo uso, además de la transcendencia financiera, ha de hacerse sentir de un modo muy beneficioso en el problema de la habitación.

El establecimiento del impuesto sobre la renta que habría de gravar la de la propiedad inmueble, los productos del cultivo y la ganadería, los beneficios de la industria y del comercio, los rendimientos del capital, mobiliario y del trabajo personal, obligarían a una reducción de los tipos de las actuales contribuciones directas. Estas, así reducidas y despojadas de su reglamentación de todo elemento personal, podrían constituir, a la vez, la base de la imposición directa municipal y personal, y el fundamento del nuevo impuesto sobre las fortunas, hasta el punto de que, en líneas generales, dichos impuestos podrían ser reducidos a uno solo si se consiguiese encontrar una forma perfecta de colaboración de los Ayuntamientos y Diputaciones provinciales con la Administración de la Hacienda del Estado.

Pero la imposición municipal no puede carecer de un elemento de imposición personal que somete a la tributación al conjunto de los ciudadanos con arreglo a su capacidad económica. Los actuales impuestos de cédulas e inquilinato cumplen este cometido de una manera muy deficiente, cuyas imperfecciones nadie mejor que los Ayuntamientos conocen y desean corregir.

En cuanto el impuesto sobre la renta haya alcanzado cierta solidez, deben ser sustituidos los citados impuestos de cédulas e inquilinato por un recargo sobre dicho impuesto personal sobre la renta. Mas, podría suceder que la adaptación de este gravamen durase muchos años. Si es así, los Ayuntamientos que por su extensión y la complejidad económico-social de sus funciones, no pueden aplicar el repartimiento, deben estar facultados para refundir en uno sólo los dos citados impuestos de cédulas e inquilinato, corrigiendo su reglamentación y tarifas en forma que resulten notablemente desgravadas las rentas modestas.

d) *Servicios municipales.*—Debieran ampliarse las facultades de los Ayuntamientos bajo los aspectos administrativo y económico, respecto a la municipalización de servicios públicos, no solo para que obtuviese el vecindario beneficios positivos, sino también para lograr mayores productos o rentas. Las facultades de los Ayuntamientos han de ser tan amplias y precisas que ofrezcan facilidades a la expropiación de empresas privadas existentes, siempre que éstas no tengan otra similar en competencia dentro de la población o de existir más de una que se hallen asociadas o sindicadas para la explotación de servicios.

Esto es lo que constituye la verdadera aspiración de los Ayuntamientos.

tos españoles (según la información a que nos hemos referido), dentro del ideal de Hacienda de las localidades, independiente de la del Estado, pero coordinadas ambas. En su consecuencia la Comisión ejecutiva permanente resumió las disposiciones de mayor urgencia, que convienen para la reconstitución de la Hacienda municipal, sobre la base del dictamen emitido por la mayoría de la ponencia.

Primer punto.—Autonomía absoluta, independencia coordinada o enlace con la Hacienda nacional.—Sobre este principio básico de la nueva Hacienda de los pueblos, la Comisión ponente sostiene su criterio favorable a la autonomía absoluta de las Haciendas nacional, provincial y municipal. Mas como esto significaría la máxima perfección en los procedimientos administrativos y una transformación completa, primordial de la Hacienda del Estado, tiene que decidirse por el segundo medio, esto es, por crear una Hacienda municipal, independiente pero coordinada con la del Estado y la provincial.

Segundo punto.—Ordenación financiera única o múltiple de las Haciendas municipales.—La ponencia, de acuerdo con la mayoría de los Ayuntamientos consultados, sostiene el sistema de la ordenación múltiple. No pueden ser igualados bajo un mismo Código económico-administrativo los grandes y los pequeños Municipios, el pueblo marcadamente comercial con el exclusivamente consumidor, el agrícola y el fabril.

La mejor ley dirigida prácticamente a constituir Hacienda local apropiada será aquella que agrupando a los Ayuntamientos con orígenes de riqueza o de actividad semejantes, cree Hacienda característica, quedando todos los Ayuntamientos en el orden económico enlazados con la Hacienda nacional y con tales vínculos, que la acción de los Ayuntamientos en los órdenes económico y financiero, fortalezca la vida del Estado preparando patria mayor.

Tercer punto.—Gastos a cargo de los pueblos.—Dentro del criterio que queda expuesto sobre los dos principios básicos de la reorganización de las Haciendas locales, el Estado como función a realizar exclusivamente por él, deberá tomar a su cargo todos los gastos que motiven los propios servicios.

En consecuencia, deberán pasar al presupuesto nacional:

a) Los gastos de cárceles, instrucción primaria, y, en general, todos aquellos en que el Poder central actúa de algún modo en la dirección y administración del servicio, pudiendo, sin embargo, los Ayuntamientos, en lo que a instrucción pública se refiere, prestar auxilio económico a instituciones especiales de cultura y aprendizaje en la extensión que lo crea conveniente, bajo su dirección, subvencionando a la vez instituciones particulares.

b) Deberán cesar los Ayuntamientos de contribuir al sostenimiento de los gastos de la provincia, por medio del repartimiento que establece la vigente ley Provincial, transformándose, en consecuencia, la Hacienda de las provincias en términos que los Ayuntamientos no sean los contribuyentes directos al presupuesto provincial.

c) El Estado deberá satisfacer a los Ayuntamientos los gastos que ocasionen servicios administrativos o recaudatorios, tales como los de elecciones para Diputados a Cortes y provinciales, formación de repartos y matrícula de tributos, operaciones de quintas para el reemplazo del Ejército y la Armada, y en general todo lo que signifique cumplimiento de deberes del Estado.

d) Deben ser derogadas las leyes de Desamortización civil, con relación a los bienes y derechos reales que posean los Ayuntamientos, y exceptuar los inmuebles de todo tributo al Estado por razón de propiedad y posesión o disfrute, mientras sean utilizadas para el cumplimiento de servicios de la vida local.

e) Deben pasar a ser funciones de los Ayuntamientos aquellos servicios del Estado, que, como el Fiel contraste, almotacenia, repeso, son complementarios de funciones encomendadas a las referidas Corporaciones por su ley Orgánica, y los de inspección de los edificios, cualquiera que sea su carácter o destino.

La Hacienda municipal, o presupuesto ordinario de ingresos de los Ayuntamientos, deberá apoyarse no en la participación sobre las contribuciones e impuestos del Estado, sino en riqueza independiente de aquellos recargos, dominando los orígenes de la misma creados por acción de los Ayuntamientos, y en la imposición indirecta por razón del consumo interior de ciertas especies y productos.

En su virtud, deberán pasar a los Ayuntamientos:

a) El producto de la contribución territorial sobre las riquezas urbana, rústica y pecuaria.

b) Los impuestos que gravan el consumo interior de todos los artículos o productos.

c) El impuesto sobre carruajes de lujo.

d) Los productos del impuesto sobre las utilidades de la riqueza mobiliaria en su tarifa primera: *Utilidades procedentes del trabajo personal*.

e) El impuesto sobre cédulas personales.

f) Deberá derogarse el repartimiento general instituido por el Real decreto de 11 de Septiembre de 1918, y modificarse el repartimiento vecinal de que se ocupa la ley Municipal, que no podrán ser utilizados más que por los Ayuntamientos de poblaciones no superiores a 30.000 almas.

g) Cesarán los Ayuntamientos en la percepción del recargo municipal sobre la contribución de Industria y Comercio, y en el auxilio del 20 por 100 sobre los productos del Tesoro por las expresadas contribuciones territorial, industrial y de comercio.

h) El Estado dejará de percibir el 10 por 100 sobre el producto del arbitrio de pesas y medidas; el 20 por 100 sobre la renta de Propios; el 10 por 100 sobre los aprovechamientos forestales, y el 10 por 100 sobre las multas que impongan las Autoridades municipales.

Cuarto punto.—Facultades de los Ayuntamientos en cuanto a municipalización de servicios públicos.—Deberán ampliarse las facultades de los Ayuntamientos bajo los aspectos administrativo y económico, res-

pecto a la municipalización de servicios públicos, no solo a fin de obtener los beneficios prácticos para los vecinos, sino para lograr mayores productos o rentas. Las facultades de los Ayuntamientos a este respecto han de ser tan amplias y precisas que ofrezcan facilidades en la expropiación de empresas privadas existentes, siempre que no tengan otro similar en competencia dentro de la población, o de existir más de una se hallen asociadas o sindicadas para la explotación de servicios.

Quinto punto.—Facultades de orden financiero de los Ayuntamientos.—El Estado debe ampliar las facultades de carácter financiero de las grandes urbes, reconociendo a los valores públicos que éstos emitan consideración y singularidades superiores a todos los títulos o efectos que se emitan por cualesquiera Sociedad, Compañías o particulares con fines mercantiles, facultándoles a la vez para avalarse u obligarse subsidiariamente en la emisión de valores amortizables, y para con las empresas o particulares que con ellas contraten la ejecución de obras públicas, como asimismo para establecer convenios de Tesorería y negociación directa con el Banco nacional o con otros de primer orden.

Sexto punto.—Liquidación de débitos mutuos con el Estado.—Debe reformarse la ley de 2 de Marzo de 1917, en el sentido de abreviar los procedimientos administrativos establecidos para su aplicación, y no haciendo depender del ingreso en el Tesoro de las sumas debidas por unos Ayuntamientos, el abono de las que resultan a favor de otros. Asimismo el examen y censura de las liquidaciones debe hacerse, no por funcionarios y dependencias exclusivamente de la Hacienda, sino por un Tribunal mixto, en cuya composición entre un representante del Ayuntamiento interesado.

Séptimo punto.—Reforma del procedimiento de recaudación.—Manteniendo íntegramente el procedimiento de recaudación que establece la Instrucción de 26 de abril de 1900, con respecto al período ejecutivo o de apremio, debe el Estado dejar en libertad a los Ayuntamientos para crear los procedimientos que consideren más rápidos y seguros para la cobranza en período ordinario o voluntario.

Al tratar el punto relativo a los gastos de Instrucción primaria, el Vocal Sr. Vidal y Guardiola, expuso su opinión contraria a la de la mayoría, sosteniendo que tal servicio debe ser función exclusiva de los Ayuntamientos.

El mismo Sr. Vocal, expuso que la Comisión permanente ejecutiva no debía omitir la alusión al proceso evolutivo de la Hacienda del Estado, por cuanto la Asamblea de Ayuntamientos representaba un grupo numeroso de ciudadanos que deben tener criterio acerca de este punto, y que el exponerle no envolvía invasión de facultades reservadas al señor Ministro de Hacienda.

Agregó que la alusión a la necesidad de un impuesto general sobre la renta y la fortuna, y la petición del derecho de aplicar el impuesto sobre el valor del suelo, tampoco era inoportuno, como asimismo, la petición

del derecho de intervenir los contratos de servicios públicos entre particulares y los consumidores.

Expuso también su opinión contraria a la cesión a los Ayuntamientos, del producto de la tarifa primera sobre utilidades de la riqueza mobiliaria, y no la participación en los impuestos que gravan los beneficios de la Industria y del Comercio.

Terminó dicho Sr. Vocal, resumiendo su criterio sobre las cuestiones sometidas a debate manifestando que la Hacienda municipal debiera apoyarse sobre las formas de riqueza más directamente relacionadas con la acción de los Ayuntamientos, y completarse con aquellas formas necesarias de imposición directa o indirecta que representan un gravamen orgánico sobre la capacidad general de los ciudadanos siendo, por tanto, el ideal un sistema de impuestos en que los Ayuntamientos dispusieran de:

a) Impuesto sobre el consumo interior de base más amplia que la actual.

b) La contribución sobre las riquezas urbana, rústica y pecuaria.

c) La contribución sobre la parte real del capital destinado a la Industria y al Comercio.

d) Una participación en los impuestos personales generales sobre la renta y el patrimonio.

Mas, como para llegar a este ideal, habría que vencer dos enormes obstáculos: el atraso de la contribución directa española y la poca confianza que pueden tener los Ayuntamientos en un régimen de participación administrado por el Estado, se hacía preciso establecer un régimen transitorio sobre bases más directamente apoyadas en el presente estado de hecho, y que representa la opinión de la mayoría de la ponencia. Fué firmada ésta por los señores D. Miguel Vidal y Guardiola, el Contador que suscribe y D. Francisco Ruano.

La Comisión ejecutiva permanente, aceptando los razonamientos expuestos por el Vocal Sr. Vidal y Guardiola, con excepción del número 2.º de la segunda etapa, pues estima que el Estado debe ceder la tarifa primera de la contribución sobre utilidades, estima que la reforma del presupuesto de ingresos de los Ayuntamientos debe dividirse en tres etapas para facilitar su ejecución en relación con las dificultades en que ha de tropezar la Hacienda del Estado, a saber:

PRIMERA ETAPA

Primero. Ampliación de las facultades impositivas de los Ayuntamientos en relación con los artículos siguientes: frutas, volatería, huevos, aceite, pescado y gasolina.

Segundo. Ampliación de las facultades relativas a la refundición y cobro del inquilinato y cédulas personales, sobre la base de una mejor reglamentación.

Tercero. Iniciación de la cesión de la contribución urbana, autorizan-

do a los Ayuntamientos a percibir su parte en forma de impuesto sobre el valor del terreno.

SEGUNDA ETAPA

Primero. Termina la cesión de la contribución urbana con tarifa algo más baja, para dar lugar a la evolución de las contribuciones del Estado.

Segundo. Se cede a los Ayuntamientos la parte real de toda contribución que grave la industria y el comercio.

TERCERA ETAPA

(Sometida a la condición de que el Estado haya implantado el impuesto sobre la renta y sobre la fortuna).

Primero. Se sustituye el impuesto de cédulas y de inquilinato, por una participación del Ayuntamiento en los impuestos personales del Estado.

Segundo. La contribución urbana y la contribución real sobre la industria y el comercio, pueden tomar la forma de participaciones en el impuesto general sobre la fortuna.

Estas conclusiones de la Comisión permanente de la Asamblea de Ayuntamientos, fueron firmadas por los siguientes señores. Excmo. señor Marqués de Villabrágima (Madrid); Sr. D. José Rosat (Valencia); señor D. José Fernández López (La Coruña); Sr. D. Rafael Hitos (Granada); Sr. D. Antonio San Martín (Segovia); Sr. D. Andrés Segura (Tarragona), y Excmo. Sr. D. Francisco Ruanó, Secretario.

CONCLUSIÓN

Terminábamos la Memoria del año económico anterior anunciando que en un porvenir muy próximo los 58.000.000 de pesetas que constituían los recursos de la Hacienda municipal de Madrid (presupuestos ordinarios del Interior y del Ensanche), llegarían muy pronto a 65.000.000 de pesetas. Hoy se aproximan ya a los 60.000.000, y es de suponer que nuestra esperanza sea en plazo muy breve una realidad.

Para tal resultado no omite esfuerzo ni diligencia el Contador que suscribe, y no es aventurado suponer que las reformas en el régimen tributario del Estado y las que hay preparadas en relación con las Haciendas locales abrirán mayores cauces y prepararán una época de mayor prosperidad, para que puedan llevarse a cabo las obras necesarias de sanidad, higiene y embellecimiento de esta Villa de Madrid.

Madrid, 1 de julio de 1922.

